

No le falto la paterna potencia,  
ni menos el fuego, que puso color,  
el qual los abraza con santo calor,  
verificando ser Tres en Esencia,  
sin division de mayor y menor.

9

Yo como vide que el Rey excelente,  
materia tan alta de presto movia,  
vuelvo mi cara buscando mi Guia,  
como remedio muy mas conveniente.  
Hice bien como qualquier que no siente  
algunas razones, que son magistrales:  
vuelve la cara, haciendo señales,  
al compañero, que halla presente,  
por denotar que no gusta las tales.

10

Luego, mi dulce Maestro, sentido  
que hobo la falta de mi sentimiento,  
como quien pone a la llaga el unguento,  
con su palabra yo fui socorrido.  
Y dice de presto, sin ser prevenido,  
como Teologo muy singular:  
No te debrias maravilliar,  
oyendo sermon atan alto sobido;  
en otra manera no pudo hablar.

11

Porque las animas ya separadas,  
en la presencia del alto consejo,  
segun representa la cara el espejo,  
asi todas cosas les son presentadas:  
toman de aquestas las mas sublimadas,  
con el calor que las hace beatas;  
no pueden hablar sino cosas muy gratas,  
altas y dignas, y tan elevadas,  
que hacen volar a las mentes penatas.

12

Asi que los dichos del Rey glorioso,  
con la Figura que muestra nitente,  
tal eran ellos qual era su mente,  
ya sublimada con dote precioso.  
Los consejeros del rey poderoso,  
no suelen hablar en su digna presencia  
salvo las cosas de mucha prudencia;  
como la Yglesia delante su Esposo,  
considerada su gran excelencia.

13

Pero vengamos a lo que tu quieres,  
y puede llevar tu pequeña memoria:  
a veces la carga sutil y notoria  
lleva de dentro muy grandes haberes.  
Bien como llevan de los mercaderes  
los ganapanes fardeles acuestas,  
y dentro las perlas preciosas repuestas;  
tal haras tu, si lo mismo hicieres,  
con la carguilla de vidas honestas.

14

Mira, por ende, veras en el Signo,  
aquel compañero que tube de Chiple;  
el qual con su canto, mezclado mi tiple,  
canto por las gentes el Verbo divino.  
Efin que del pueblo cevil Salamino  
fueras del muro retubo la palma;  
por do resplandece con dotes el alma,  
mas que no Phebo ni rostro lucino,  
siendo la noche serenica calma.

15

Aquel resplandor que se muestra notable,  
dando su luz a los templos Ingleses,  
el qual por renombre le puso dos veces  
el flato divino varon Venerable:  
y porque su nombre mejor te lo hable,  
es aquel Beda, que hizo hablar  
los cantos y piedras con su predicar,  
teniendo la gracia de Dios inefable,  
que hace los mudos muy bien razonar.

16

Veras aquel hijo de Ponciniano,  
que hizo que propio la Mitra tobiese;  
donde los pobres primero pudiese  
criar sin espensas del pueblo Romano,  
este es el papa que dicen Urbano,  
el qual a Cecilia batiza el esposo,  
con el hermano Tiburnio precioso;  
los quales con larga santissima mano  
dieron sus bienes por Dios poderoso.

17

Erasmus y a Pedro con su Marcelino,  
veras que relumbran muy mas que la luna;  
porque tubieron en poco la puna  
del Senatorio Convento malino.

Y aquel de Toscana, muy gran Bernardino,  
que dora las plumas de la aguila fuerte,  
que tiene con Napolés junta su suerte,  
no mucho distante del campo Daquino,  
su fama contino la gente convierte.

18

Como quien lleva los ojos intentos  
tras de la cosa, que mucho bien quiere:  
con ella camina, do quiera que fuere,  
si no se le muestran contrarios los vientos;  
tal yo llevaba mis ojos atentos  
tras de la gloria del Gemino Signo,  
el qual declinaba su reto camino  
hazia los golfos, que sus movimientos  
hieren las ripas del suelo Tilino.

19

Pero contrarios yo vi que venian  
unos vapores delante mis ojos:  
y como quien mira por sendos antojos  
tal devisaban mis lumbres y vian.  
Del ocidente yo vi que sobian,  
de forma que todos los fulgidos grados,  
como los cuerpos que son eclisados,  
casi del todo se nos encobrian,  
con los Triunfos arriba notados.

20

Luego mi dulce catolica Guia,  
con el amor que renueva la mente,  
bien como languido cuerpo doliente  
que se renueva con su mejoría,  
diceme: Hijo, contempla la via  
de la jornada del Cinto dorado;  
veras que su curso va necesitado,  
rodando la noche, no menos el día,  
con movimiento de tiempo reglado.

21

Asi que no tengas a gran maravilla  
que Polus y Castor declinen su frente:  
como contemplas del agua creciente  
con la menguante que va por Sevilla.  
Ni puede contino mostrarse sencilla  
la luz por el ayre que de su natura  
claros vapores, o con espesura,  
recibe; teniendo muy cerca el orilla  
del mar, o de humida cosa no pura.

22

Antes que mas el vapor escurezca,  
bien como niebla del todo cerrada,  
declina tu rostro a la tierra pesada;  
la qual muchas veces la vista refresca:  
y puesto que muchas vegadas ofrezca  
grande fatiga mirar una cosa,  
otra mirada la vista reposa,  
porque mayor voluntad se recrezca  
a remirar la pintura preciosa.

23

El buen Isayas los cielos mirando,  
con esperanza del supero Dei:  
Attenuati sunt oculi mei,  
dice, con lagrima pura llorando.  
Asi la tu mente, que va contemplando  
los altos triunfos del celico signo,  
si siente fatiga, mirando contino,  
vuelva de presto de yuso calando  
la vista por otro terreno camino.

24

Abaxa porende tus ojos mortales  
hacia la parte del Rodico clima:  
veras la provincia Serenica prima,  
entre dos hondas riberas caudales,  
aquí do primero las lenguas iguales  
fueron divisas con gran elacion:  
vino Thadeo con simple sermon  
haziendolas una, de muy desiguales,  
en la catolica santa union.

25

Con el precepto del santo Letrado  
inclino mis ojos allí do queria:  
bien como aguila viendo que pia  
el hijo que lleva debaxo cansado.  
Luego de frente me fue presentado  
el candido Caucazo, monte famoso;  
no menos el Tauro, collado fragoso,  
segun por el ayre se muestra elevado,  
puesto que fusco por ser nubiloso.

26

A parte del Euro yo vi que corria  
el Tigre ligero, con poco reposo;  
y su compañero, muy mas vagaroso,  
hasta la fuente que los resolvía.

Entre los quales yo vi que tenia  
Mesopotamia sus campos amenos,  
Ponto, y Caldea, con ella no menos,  
alli do primero del Astronomia  
hobieron noticia los sabios terrenos.

27

Vimos el monte de Armenia patente  
do los tres hijos salieron del Arca;  
y toda la otra vecina comarca  
llena de reynos y barbara gente;  
vimos la gran Babilonia de frente,  
de Semiramis segundo murada;  
y la que tres dias por una jornada  
cuenta Jonas, de la yedra virente,  
la penitencia por el predicada.

28

Ariba se muestra con su Sinayno,  
do recibieron los pueblos Hebraycos  
altos y dignos preceptos Mosaycos,  
escritos con dedo del padre divino.  
Vimos el Libano monte vecino,  
de los Asirios Asiro nombrados:  
con otros rencones, de pueblos dañados,  
por aquel hijo de Audalla malino,  
con sus carnales preceptos hallados.

29

Ya de tal forma la vista sentia,  
como quien mira con viso no puro:  
ni bien a lo claro, ni bien a lo oscuro,  
segun do se parte la noche del dia.  
Muestra la causa mi celica Guia,  
diciendo: No miras la noche que viene?  
Sale Chiron con el arco que tiene,  
ya declinada del todo la via  
de Polus y Castor, alli do conviene.

## CAPITULO TERCERO

*Do se ponen las penas purgatorias a los transgresores  
del tercero mandamiento, que es de guardar las fiestas:  
y prosupone como habla con un caballero, y un  
mercader que penaban.*

1

Es necesario, pues nos anochece,  
que te dispongas en este camino:  
como quien pasa por el Apenino  
para Florencia, do Juan reflorece.

Si grande fatiga tu mente padece,  
es necesario que tu la padezcas,  
porque la gloria mas alta merezcas:  
como la santa paciencia merece  
de las injurias añejas o frescas.

2

Apenas habia su razonamiento  
abierto la santa catolica calle,  
quando nos vimos a la boca de un valle,  
como de boca de lobo hambriento.  
En torno salian de su fundamento,  
bien como dientes, los riscos agudos;  
de yerbas y verde floresta desnudos,  
con las refriegas del frigido viento,  
que hace los montes helados y crudos.

3

Salian del valle muy gruesos vapores;  
segun la hondura que se demostraba:  
con los vapores el ayre mezclaba  
rigidos flatos, e muy matadores.  
Y bien como suenan las ondas mayores,  
quando se doblan y hieren la playa,  
tal resonaban, aqui en esta raya,  
unos lamentos y duros clamores,  
por donde la timida mente desmaya.

4

Temblando la boca del valle pasada,  
vimos estar una grande laguna;  
sin influencia de rayos de Luna,  
ni menos de otro planeta lumbrada:  
asi muy oscura, la vimos helada,  
llena de unos espíritus roncós;  
los quales estaban, asi como troncos,  
medio salidos del agua gelada,  
bien como salen los juncos, o joncos.

5

Roncós estaban, de los alaridos  
y tenazadas que daban sus dientes:  
hechos sus ojos asi como fuentes,  
que se destilan de caños perdidos.  
Vuelvo mis ojos no menos heridos  
con el dolor que de vellos sentia,  
y digo a mi santa catolica Guia:  
Y quien son aquestos atan afligidos,  
que muestran la forma de tal agonía?

6

Luego responde su lengua prudente  
por el tenor que le fue la pregunta:  
Es un convento de gente defunta,  
que tubo viviendo crismada la frente.  
Las fiestas solemnes del Omnipotente,  
las quales debieran de santificar,  
alli presumieron de las quebrantar,  
donde les era muy mas conveniente  
con actos catolicos solemnizar.

7

Y porque tu mente mejor informada  
sea, con dichos muy mas abundantes,  
habla con uno de aquestos penantes,  
pues lo padece tu larga jornada.  
Luego me llevo con lenta pisada  
por el orilla del misero charco:  
y vide un espiritu bien como barco,  
que tiene la popa en el agua salada,  
y en seco la proa, de forma de arco.

8

Tal se cobria debaxo del yelo,  
puesta la cara y el pecho de fuera,  
como quien sale de alguna ribera  
nadando, si toca los pies en el suelo.  
A este me llevo, con mucho recelo,  
hablando con lengua de balbuciente:  
O anima, digo, muy mas que doliente!  
y que fue la causa de tu desconsuelo,  
por donde padeces la pena presente?

9

Levanta la cara, despues de sentido  
mi tremula voz, con amargo suspiro,  
bien como hace con armas de tiro  
ya trompillado despues de caydo;  
y dice, doblando su triste gemido:  
O tu que preguntas, y quieres saber  
el duro singulto de mi padecer!  
yo te suplico, despues de sabido,  
que ruegues a Dios que me quiera valer.

10

Yo so, me dixo, por mi desventura,  
un caballero de banda dorada;  
agora la tengo de yelo doblada,  
hasta que cumpla mi pena muy dura.

La negligencia del bien, y locura  
de vanidades y cosas mundanas,  
hicieron las fiestas de Christo profanas,  
no reguardando mi ciega locura,  
las santas canonicas leyes Romanas.

11

Dexaba los templos a Dios dedicados,  
en los domingos y fiestas solemnes:  
dexaban los otros catolicos bienes  
mis frigiditas manos y pies apesgados;  
pero callentes y muy aliviados  
yo los sentia, sin otras pasiones,  
tratando los sacres, y vivos alcónes,  
hollando los panes, y por los collados  
hechos de hombres ligeros cabrones.

12

Ha cinquenta años y mas que yo peno  
en esta laguna mortal y tan mesta,  
y mas otro tanto de tiempo me resta  
para salir por el ayre sereno.  
Este gran charco de yelos relleno,  
no pienses que sean aquellos pantanos  
que dicen Estigias y Lagos insanos;  
ni menos el golfo que dicen Tirreno,  
do navegaron los primos Romanos.

13

Son unas ciertas lagunas de penas,  
do penan las frias y tepidas almas,  
que frias hicieron sus obras y calmas,  
del santo trabajo que hace las buenas.  
Quando vistieron sus carnes terrenas,  
tobieron en poco la satisfaccion,  
amarga la pagan por esta prision;  
del esperanza catolica llenas  
de la divina y eterna vision.

14

Apenas habia su dicho cumplido,  
quando parece por cima del yelo  
una cabeza de candido pelo,  
como de cano muy envejecido:  
reclama con lagrimas el dolorido,  
diciendome: Tu que por este camino  
vas con el huelgo del padre divino,  
ruega por mi, pecador aflegido,  
por mis ofensas y trato mezquino.

15

Como los brutos galapagos suelen tener sus cabezas y cuello de fuera por los remansos de alguna ribera, si no les dan causa que hondo se cuelen, tal se mostraban y mucho se duelen las tristes cabezas por esta laguna contradiciendo su negra fortuna; hasta que vayan a do se consuelen, y mucho mas esta que otra ninguna.

16

Y dixele: Quien eres tu que llorando reclama tu lengua con tanto dolor? Yo so, me dixo, muy gran pecador, que fue por el mundo contino tratando. Del huerto del Rey a la llana pasando, hize comienzo de mercaderia; y fue tan creciendo mi sabiduria, que en todos los bancos de Flandes cam-hice muy llena la bolsa vacia. [biando,

17

Florençia, y Venecia la mucho mas dina, y Genova, con Solarona, Leon, Sevilla, Valencia, con el Villalon, mi trato sintieron, y mas en Medina. En Valladolid, a la Cuesta Platina tienda tenia de muchos brocados; ganaba doblado por darlos fiados a cortesanos y gente condina, y con el usura los logros mezclados.

18

Ay pecador! que con este cuidado, ni fiestas guardaba, ni misas oia; menospreciaba qualquier romeria, con mis factores muy mas ocupado; cerraba los ojos al pobre cuitado, con ansia hambrienta de multiplicar. Agora muy pobre no ceso penar, a los infiernos no siendo dañado, por una capilla que hice dotar.

19

Y pues que en el monte que mira las tienes entrada, segun tu vestido, [Flores quando alli fueres, por Dios yo te pido,

que te acuerdes de tantos dolores, y digas a alguno de aquellos factores, que tratan los cambios y mercaderias, que piensen las aguas heladas y frias que los esperan, si de sus errores no satisfacen con obras muy pias.

20

Dicho que hobo su razonamiento, debaxo los yelos se hunde alli luego, como la danza del triste Tariago, que hizo las mozas perder casamiento. Luego mezclada con turbido viento viene de alto la candida nieve: esta del lago mortal me remueve, siendo mi santo Maestro contento, porque lo mas aflegido se pruebe.

## CAPITULO QUARTO

*Do se representa la tercera boca del Infierno, y pone las penas convenibles a los Simoniaticos: y prosupone como habla con un Pontifice, el qual no quiso decir su nombre, pero dice la causa de su perdicion: y ponese la difinicion de la Simonia, y trata brevemente de su materia.*

1

Como los Fisicos con su presencia, alegran los languidos hombres enfermos; o como las guias, que saben los yermos, a los que se pierden por su negligencia, tal me senti con su gran reverencia, quando lo vide conjunto conmigo. La mano me toma, yo presto le sigo; y tal me llevaba su benivolencia, como a Thobias el Angel consigo.

2

Asi por el valle cruel tenebroso, fuemos hablando de aquellos tormentos: diciendo, de como los Diez Mandamientos guardar se debrian por Dios poderoso. En lo mas hondo del valle penoso oimos sonar unas ciertas quadrillas: asi como suenan algunas tablillas, y roncadas gargantas del pueblo leproso, que pide limosna de fuera las villas.

3

Baxamos los ojos alli do sonaba esta manera de nuevos sonidos: y quasi turbados mis cinco sentidos, muy herizado mi pelo crespaba. Alli por lo hondo se nos presentaba, mostrando sus dientes y bezos esentos, la boca tercera con mil detrimientos; y muy furibunda se nos demostraba con sus novelos crueles tormentos.

4

Un gran edificio la triste tenia junto consigo de forma de templo; el qual fabricado, segun yo contemplo, fue con espensas de la Simonia. Como de horno de vidrio cobria su cobertura de dentro y de fuera: en medio por ara muy grande caldera, y mas la materia, que dentro hervia, de pez y resina mezclada con cera.

5

Tenia sus puertas no poco patentes, correspondientes sus tristes aspectos a quatro rencones del mundo secretos, y por su diametro muy diferentes. Otros postigos le vimos latentes colaterales en torno del muro; el qual se demuestra de fuera muy duro, pero de dentro las piedras candentes tenia con fuego sutil y muy puro.

6

Bien como vemos los menesterosos, y pobres a puertas de templos pidiendo, unos mostrando sus llagas gimiendo, otros gritando sin ser furiosos; asi se nos muestran aqui lacrimosos ciertos rebaños de gentes inciertas, de lepra sangrienta del todo cubiertas; asi como vemos los santos leprosos con sus tablillas pedir a las puertas.

7

Asi retiñian sus perfidas manos como tablillas parejos dragones, con que hacian sus miseros sonos por denotar sus intentos profanos.

Era peor que de bubas o granos su fetida lepra, no menos maldita que fue la sangrienta del Escalonita: llena de vivos hervientes gusanos, segun la hallamos de muchos escrita.

8

Ved que hacian con ansia rabiosa los fieros dragones, despues de tocados! dan en sus manos crueles bocados con dientes, y lengua muy mas venenosa; silbando con furia mortal espantosa, batiendo las alas, yo vi que saltaban cara los rostros de los que penaban aqui en esta pena, que digo leprosa, con duros singultos, segun denotaban.

9

Uno, con voz dolorosa reclama diciendome: Tu que decienes y osas venir a las animas tanto leprosas, quien eres? y como tu madre te llama? Con esta dolencia tu lengua no brama, para que vengas a aqueste tormento: ni eres defunto, segun el aliento que mueve tu pecho, bien como la rama movida con flato suave de viento.

10

Con la pregunta sutil que hacia, vuelvo mi rostro a mi santo Letrado, para que fuese por el avisado de la respuesta que yo le daria: el me responde lo que convenia que respondiese segun su demanda; y luego me vuelvo de cara la banda do reclamaba la voz que pedia, y breve responde mi lengua la blanda.

11

O anima triste que tanto te dueles! si tu me dixeses primero quien eres, ya te daria despues, si quisieres, cosa muy digna con que te consueles. Basta, me dixo, si puedes y sueles hacer lo que dices con otros cuitados; con estos que somos aqui reprobados es imposible, por mas que recueles las escrituras y textos sagrados.

12

Y como no sabes el texto patente:  
nulla, dicente, in inferno redempcio?  
Esto reclaman Tomas y Vicencio,  
con el Rector de la madre prudente.  
Uno se halla que fue prepotente  
haber de la infera claustra salido,  
por ruego del gran Sacerdote que vido  
limpiar el espada del percuciente,  
y en su vaina la hobo metido.

13

Asi que tenemos del todo raida  
la gran esperanza de nuestro consuelo,  
bien como tienen los santos del cielo  
segura la gloria muy esclarecida.  
Asi que seria jornada perdida,  
buscarme las cosas de consolacion;  
pues que mi culpa no pide perdon  
en esta miserrima honda manida,  
do tiene su reyno sangriento Pluton.

14

Y pues que no quieres tu nombre decir,  
ni menos do vas con aquese barbado,  
el qual yo conozco por grande letrado,  
pues supo ganar el eterno vivir:  
callando mi nombre, si quieres oir,  
quiero que sepas mi mala ventura:  
y mira primero mi negra tonsura,  
con la señal que la pudo cubrir  
de la tiara de trina figura.

15

Yo de la Silla muy santa Romana,  
hice las cosas que nunca debiera:  
multiplicando por mala manera  
la triste ganancia, que pierde y no gana.  
La sangre propincua, mortal y muy vana,  
fuera la causa de tantos errores,  
haciendo a mis hijos muy grandes señores,  
y dando manera, por donde remana  
esta dolencia por otros menores.

16

Y porque tu sepas la triste dolencia  
como se pega de dentro de Roma,  
bien como hace la liquida goma  
quando se toca sin mas advertencia;

y como la cruda mortal pestilencia,  
corruptos los ayres, al cuerpo se pega,  
tal corrompida la mente muy ciega,  
al alma se pega sin mas resistencia  
la roña semblante ya quando se llega.

17

Hobo principio del Circuncidado  
que tuvo la lepra cruel con afan,  
quando del Siro gentil Naaman  
hobo las joyas preciosas tomado.  
De aqui se nos hobo del todo pegado  
este pestifero morbo patente:  
de unos en otros, bien como simiente,  
va sucediente, por ser engendrado  
del avaricia mortal y doliente.

18

Esta manera de templo tenemos,  
todos aquellos que el vuestro perdimos;  
a veces entramos, a veces salimos,  
porque diversa la pena pasemos.  
Fueron sin medio los nuestros extremos,  
quando gustamos el ayre de vida;  
aqui por extremos la pena crecida  
sin intervalo cruel padecemos,  
aunque no sea por una medida.

19

Veras la caldera por forma de ara,  
donde se funde la dulce pecuña,  
y donde se ofrece, despues que se cuña  
con impresion de la falsa tiara.  
La verdadera se halla muy clara  
en la moneda del santo varon;  
por el contrario la hizo Symon,  
aqui do con ella jamas nunca para  
hervir en el hondo cruel calderon.

20

Luego reguardo con tales razones  
la negra caldera hervir a menudo,  
y lo que la mente notar aqui pudo  
en ella hervian muy ricos bolsones.  
Botavan por cima de los borbollones  
revueltos en forma de gruesos gusanos:  
como herviendo los cibos livianos  
saltan y tocan los vivos tizones,  
no socorridos de fuerza de manos.

21

Y dixome luego: Veras el escote  
de la Simonia con todos sus males:  
alli, con los treinta dineros iguales,  
la bolsa cruenta del Escariote;  
alli, de Safira su misero dote;  
alli, de Jason el hermano de Onias,  
comprando la mitra fiel en sus dias;  
tal que su pueblo leal con azote  
lloraba las lagrimas de Ieremias.

22

Luego del templo doliente botaron  
unos diablos crueles y feos,  
y toman a cuestras los miseros reos,  
y dentro festinos con ellos entraron.  
Otros leprosos de dentro sacaron,  
su lepra con llama de fuego mezclada:  
tomaron de fuera la triste posada,  
la qual los entrantes por buena dexaron,  
por ser la de dentro de pena doblada.

23

Y que te parece de como se trata  
la Simonia, me dixo mi Gu'a?  
Y que te parece de la Clerecia  
que por la pecuña lo justo barata?  
Veras donde viene y a do se remata  
su diligencia, su troque, su venta:  
veras si les pudo su misera renta  
librar de la muerte, que siempre los mata,  
nunca cesando su brava tormenta.

24

Es Simonia, segun su manera,  
una pestifera venta dañada,  
donde se vende la cosa vedada  
por la catolica fe verdadera.  
La Sinodo santa, que fue la primera,  
esto confirma sin otro debate:  
Acipite gratis, gratisque vos date,  
ande la plata y el oro de fuera,  
porque del todo la gracia no mate.

25

Y es Simonia tan misero mal,  
que sin la pecuña las cosas sagradas  
muchas vegadas se dan solapadas,  
por los honores de lo temporal.

Anda con esto la mano fiscal,  
la boca no menos con sus promisiones,  
pactos anexos con mil condiciones:  
haciendo terreno lo espiritual,  
y mas temporales los celicos dones.

26

Aqui, porque sepas, con penas crueles  
penan con estos los tristes logrerros;  
y penan los otros que son usureros,  
mucho peores que los infieles.  
Ved que mancilla! que siendo fieles  
del merito santo se hacen ingratos  
con sus enormes y malos contratos,  
de la canonica regla rebeles;  
que hacen los buenos a Dios mucho gratos:

27

Asi que dexemos aqueste camino:  
ya no conviene que mas decindamos,  
ni menos conviene que nos detengamos  
mirando la forma del templo malino.  
El dia se halla del Euro vecino  
con la presencia del Cancro nitente,  
ya por el Gange rebulle la gente,  
mostrando la fresca mañana su Signo,  
que suele mostrar por la parte de oriente.

28

Asi razonando me toma la mano,  
y puesto su rostro a la parte derecha,  
por una sendilla sobimos estrecha,  
cara la cumbre del monte cercano.  
Y bien como sube qualquiera no sano  
con el aliento del tumido bazo,  
tal yo sobia trabado del brazo  
del adalid y Maestro muy sano,  
hasta que pude subir un pedazo.

29

Pero la mente muy mas desvelada,  
y con la fatiga me carga de sueño;  
dandome cama de tronco de leño  
de unos podridos helechos cercada.  
Asi que despues que senti reposada  
mi flaca persona, segun convenia:  
Levanta, me dice la supera Guia,  
pues que tenemos tan grande jornada,  
quanto yo pienso que fue la de Helia.

30

Asi me levanto no menos cuidadoso,  
que se levanta camino de Roma  
el que renueva las postas y toma  
ligero caballo maguera costoso.  
Mi Guia, mirandome tan animoso,  
se goza, con dulce palabra diciendo:  
Con obediencia la mente corriendo  
gana la gloria con don frutuoso,  
y no con el ocio cevil y dormiendo.

31

Subitamente, con estas razones,  
ya radiando la lumbre del día,  
ambos tomamos la celica via  
debaxo dexando los graves terrones.  
A mano siniestra los siete Triones  
quedaban ya quando se vio mi presencia  
cabe la quinta que dicen esencia,  
fuera de todas las alteraciones  
elementales con su diferencia.

*Aqui se acaba el Tercero Triunfo, que es el del Apostol San Judas o Thadeo.*

### TRIUNFO CUARTO

COMIENZA EL CUARTO TRIUNFO, QUE ES DE  
SAN PEDRO APOSTOL: CON LA CONMEMORACION  
DE SAN PABLO APOSTOL, EN EL SIGNO  
DE CANCRO

#### CAPITULO PRIMERO

*Do se pone la quarta sobida y triunfo del Principe de los Apostoles San Pedro, y de sus Llaves y Pontificado, asi en Antioquia como en Roma; y de la vitoria que hobo de Symon Mago, y de Nero Emperador.*

I

Como la dulce calandra volando  
entona su canto, subiendo su vuelo  
fazia la parte mas alta del cielo,  
con sus alillas sutil aleando;  
pero despues de sobida, callando  
contempla la forma de aquella sobida;  
y con alegria mezclada su vida,  
muy vagarosa se viene calando  
fazia la propria terrena manida.

2

Tal me sentia, despues de sobido  
con las alillas de mi pensamiento,  
puestos mis ojos en el firmamento,  
de mi Maestro muy favorecido.  
El carro Lathonio del todo salido,  
entre los brazos del Cancro dorado  
mostraba su curso, muy mas elevado  
puesto en el auge, muy esclarecido  
con la presencia del sol radiado.

3

El circulo alto que dicen Estio  
nos dividia con sus Azeninas  
el celico Cancro, teniendo las binas  
sobre la concha del rostro vacio.  
Su cinta mostraba Bootes el frio,  
con la hebilla que dicen Arturo,  
hacia la parte del bruno Coluro  
que tiene el aspecto con el señorío  
sobre la fuerza del Aquilo duro.

4

Ya de la Ydra se nos demostraba  
la fiera cabeza del Cancro cercaña,  
pero nascida la gran Eridana  
ribera del todo yo vi que pujaba.  
La cabra su cola de pece bañava  
dentro las ondas del gran Oceano;  
el Sagitario le iba cercano,  
bien como quando feroce cazaba  
en Elicone su rigida mano.

5

Miraba de como la fulgida Luna  
aqui en este Signo su casa tenia,  
y como de Phebo la luz rescebia  
su cara, no menos oscura que bruna.  
La casa de Roma que siempre fue una,  
la qual nos denota la dicha Lucina,  
de Christo recibe la lumbre divina;  
mucho mas viva que otra ninguna,  
que fuese criada por cosa muy digna.

6

Esta, me dixo mi dulce Maestro,  
para principio de nuestra jornada;  
porque la casa de Pedro lumbrada,  
la via se tome sin otro siniestro.

11

Tenia su rica muy alta tiara  
un claro carboncol por la delantera;  
y mas a la parte que dicen postrera  
una real margarita muy clara;  
y mas un acates alli se declara  
tener a la banda dignisima diestra;  
y un adamante a la parte siniestra,  
la qual de continuo lo duro dispara,  
y mas a fortuna muy dura se muestra.

12

De quatro virtudes que son cardinales,  
daban las piedras muy clara noticia:  
Prudencia primera, segunda Justicia,  
que mucho mas honra los ceptros reales:  
las otras que muestra por colaterales,  
sunt ubicumque divine divicie,  
de temperanza fortisque millicie;  
y entorno tenian las letras atales:  
reposita es michi corona justicie.

13

No creo que fueron atanto preciosas  
las vestiduras del gran Sacerdote,  
hermano del Manso que fue gran azote  
de Faraon, y de todas sus cosas.  
Dos llaves iguales y maravillosas  
tenia por rica divisa potente:  
era la una del cielo fulgente,  
otra de nuestras miserias penosas,  
quando nos cierra la puerta patente.

14

Yo como vide tan maravilloso  
pontifice sumo, sutil radiante,  
siento mi viso muy mas cintilante,  
que siente quien mira lo mas luminoso.  
Invoco la gracia de Dios poderoso,  
Apolo privado de tal reverencia:  
O inefable divina Sapiencia,  
con el colirio de don virtuoso  
sana mi flaca visiva potencia!

15

Porque yo pueda, mejor alumbrado  
con el claror de tu rayo divino,  
ver a tan alto varon y tan dino,  
y mas conocer a tan sacro Perlado.

Hizo bien como piloto ya diestro  
que pone la aguja delante la vela,  
quando de noche con su carabela  
va por el golfo que dicen el nuestro  
los de Tarifa con los de Marbela.

7

Levanta la mente, me dice mi Guia,  
y abre tus ojos los interiores:  
veras otros rayos de gloria mayores,  
que muestran la gloria del Fi de Maria.  
Baste lo dicho del Astrologia,  
y mira derecho por el acendente:  
veras en el Cancro sobir prepotente  
uno que tiene muy gran señoría,  
sobre la digna Catolica gente.

8

Asi como rayo de sol luminante  
que sale por nuve divisa de viento,  
que faze no menos que mas que contento  
el pobre desnudo que va caminante:  
asi de este Signo salio radiante  
gran resplandor de la cara de uno;  
en cuya presencia no pudo ninguno  
notarse de claro con el semejante,  
que faze continuo lo claro de bruno.

9

Era su silla muy maravillosa,  
donde muy alto sentado lo via,  
otra cabe ella yo vide vacia:  
de jaspe talladas por cosa preciosa.  
Hace tal piedra la mente graciosa,  
conforta no menos el viso turbado;  
y con esperanza, su verde mezclado,  
hace la mente sufrir toda cosa,  
fasta venir a lo mas deseado.

10

Era muy rica la su vestidura,  
segun requeria su pontifical:  
la broncha tenia de claro cristal,  
de perlas sembrada por la bordadura.  
Dentro tenia sutil escritura  
con cinco letricas en forma de cruz,  
la I con la E, y la S con US:  
y mas que salia de aquesta pintura,  
por claro matiz, una candida luz.

Y luego repuso mi santo Letrado:  
Amen, así sea, según lo demandas.  
Y con sus razones sotiles y blandas  
aquí me reprende, por desacordado:  
Y como no gustas las tales viandas?

16

Y como no gustas, que vas navegando  
en la gran nave de aqueste varón?  
Conosce, conosce tan digno patrón,  
pues que su barca te lleva remando.  
Va con anzuelo de Christo pescando  
los hombres humanos, según te pesco:  
este la piedra primera fundo  
del edificio, que va militando  
con la vándera que siempre vencio.

17

Y tú, no conoces el Claviculario  
de Christo, que tanta potencia le dio,  
quanta consigo subiendo llevo,  
en el abrir y cerrar su contrario?  
Vuestro continuo cruel adversario,  
que va rugiendo bien como león,  
pierde las fuerzas y toda sazón;  
y con su flaqueza se halla muy vario,  
delante de aqueste divino Simón.

18

Este, las redes de hilo torcido  
dexo con la barca de pez y madera;  
tal que le dieron la muy duradera  
con el timón de los cielos venido.  
Con esparavel, de virtudes texido,  
continuo vos pesca con mucho hervor:  
así como hace qualquier pescador  
dende la popa del barco sobido,  
lanzando la red a la parte mejor.

19

La flaca memoria llevar no podría  
la suma de toda su magnificencia:  
pero digamos de su reverencia  
lo poco de mucho que Lino sentía.  
Las ovejuelas de la pastoria  
de Christo le dieron por digno pastor:  
tres mil recogio con su voz y clamor  
el día que vino de alto la pia  
clemencia, con rayo de fuego de amor.

20

Ved que pastor, y que multiplicar!  
que luego con este rebaño que digo,  
cinco mil junta llevando consigo,  
faltando la coxa, que quiso curar.  
El paralítico pudo sanar  
Eneas; y mas que la Crisma bendita  
por este recibe Cornelio neofita;  
y quiso rogando la vida tornar  
a la Matrona muy santa Tabita.

21

Era su sombra de tanta virtud,  
que los enfermos con ella sanaba;  
y mucho mas quando su ropa tocaba  
el que buscava perfecta salud.  
Crecia con esto muy gran multitud  
de las ovejas y fruto que dan:  
ved si debria de ser rabadán  
con el cayado de la celsitud,  
que rige continuo los hijos de Adán.

22

Tuvo la catreda santa primera,  
que fue de Anthioquia, por años septenos;  
quando Filipo con otros muy buenos  
la santa católica fe recibiera.  
Y veinte con cinco, por esta manera,  
tuvo la silla muy alta Romana:  
y con su doctrina la gente pagana  
el Mago conosce de dentro y de fuera,  
y mas su disputa sofística vana.

23

Este pestífero Mago primero,  
hobo con este muy grande confito  
en Jerosolima, donde fue vito  
con el resuello de Dios verdadero:  
a Roma se viene, delante de Nero  
deificando su cuerpo malvado,  
haciendose hijo de Dios consagrado;  
y mas que la prima virtud por entero  
era su nombre sin fin limitado.

24

Quiso probar su deífica vida,  
y su poderio con celico vuelo;  
y menospreciando las cosas del suelo,  
comienza por alto hacer su sobida.

## CAPITULO SEGUNDO

*De la Conmemoracion de San Pablo; y como dexo aquí  
al Autor, y se subio a sentarse junto con San Pedro,  
y como le envio a San Dionis su discipulo, para que  
le guiase, y le narrase de su vida y triunfo; y eso  
mismo, de los dos padres Adam y Abraham; y de otros  
Santos que estaban en este Signo del Cancro; y hace  
una exclamacion en loor de Roma; y como dexo San  
Dionis al Autor solo, y desaparecio.*

I

Así como suele salir mucho presta  
con sus alicas de pluma la vira,  
quando a lo blanco del hito la tira  
el ballestero con recia ballesta,  
así muy de presto mi Guía modesta,  
el digno triunfo de Pedro narrado,  
me dexa subiendo de luz radiado  
cara la silla vacia repuesta,  
y junto con Pedro le vide sentado.

2

Maravillado de tal accidente,  
y como dexado me hobo mi Guía,  
ved, según veo, que tal quedaria  
mi corazón y mi languida mente!  
Clamo de presto tras el acedente,  
con las palabras del buen Eliseo,  
quando Thesbites en carro febeo  
sobía, no menos que mas que fulgente,  
a lo mas alto del cielo que veo.

3

Viame solo muy alto sobido,  
cerca del augico punto levado;  
muy temeroso de ser derribado,  
desvaneciendome mi flaco sentido.  
Temia los daños que hobo temido  
Dedalo, quando las alas de cera  
a Ycaro puso con pluma de fuera;  
pero muy presto se vido caydo,  
porque no tuvo saber ni manera.

4

La cara de Pablo muy mas luminante  
era que quando lo vide por alto  
venir por socorro de mi sobresalto,  
viendo la bestia de Belo delante.

Yo reclamaba con voz aflegida:  
O Pedro! diciendo, tú debes mandar,  
e yo con la mente fiel suplicar,  
que sea muy presta su triste caída,  
y tal que no pueda tornar a volar.

25

Ved que misterio de gran maravilla,  
que con el precepto de mi compañero  
cae, bien como cayo el campanero  
de la gran torre de vuestra Sevilla.  
Nero turbado, con mucha mancilla  
que hobo perdiendo varón de tal suerte,  
manda prendernos por reos de muerte;  
y luego la cruda Paulina familia  
en una custodia nos puso muy fuerte.

26

Pero Proceso con Martiniano,  
ya convertidos de su desventura,  
abren la puerta de aquella clausura  
donde nos puso Paulino Romano.  
Pedro se sale por el Apiano  
camino, do hobo su Dios encontrado:  
Quo vadis, o Domine? dice turbado.  
Sepas que vengo do sales tu sano,  
para que pueda ser crucificado.

27

Así que se vuelve, con mucho hervor,  
ya comprendida la justa repuesta;  
y luego nos prende la muy deshonesta  
familia con auto de triste dolor.  
Agripa, Prefecto del Emperador,  
da la sentencia de crucificar  
a Pedro, no menos a mi degollar:  
como Romano guardando el honor  
que a los Romanos se suele guardar.

28

Y llevan al Principe de los Christianos  
al duro patibulo del Vaticano  
monte, del regio palacio cercano,  
allí do clavaron sus pies y sus manos.  
Los fidelísimos santos hermanos  
vieron su gloria por don sublimado;  
sale su flato muy glorificado  
ante los coros de los soberanos  
cantores, presente su Christo sagrado.

Levanto la voz, con sereno semblante,  
diciendo: Muy dulce, famoso Maestro,  
y que fue la causa de tanto siniestro?  
Y como me dexa tu mano pujante,  
siendo mi flaco sentido no diestro?

5

Y no te lo dixes, Maestro, primero  
que me subieses al gran Vellocoino,  
que no me dexases por este camino,  
siendo celeste fiel compañero?  
Señor, otra cosa ni pido, ni quiero,  
sino que torne seguro, sin pena,  
al monte siquiera de la quarentena;  
do satisfaga, si yo de grosero  
ofensa te hice que tal me condena.

6

Apenas habia mi simple querella  
dado su fin, de la forma que digo,  
quando yo vide conjunta conmigo  
una cometa de forma de estrella.  
Oí razonar una voz en aquella,  
diciendo: No temas, no temas, hermano,  
esto dispone tu Dios soberano,  
el que la mente catolica sella,  
con sello de gracia que tiene su mano.

7

Fue necesario que Paulo subiese,  
porque su gloria te fuese notoria:  
el virtuoso decir de su gloria,  
cosa viciosa no dudo que fuese.  
Por este respeto, mando que viniese  
para decirte su vida preciosa;  
y como la tiene muy mas gloriosa,  
alli do tu mente, si pura se viesse,  
seria por gracia de Dios virtuosa.

8

Y porque no dudes de lo relatado,  
yo so la lumbre de San Dionis,  
que tengo la casa en el grande Paris,  
a do sin cabeza la hobe hallado.  
Deciplo de Pablo, por don sublimado,  
fui de tal forma, sin plata ni moro:  
que las Gerarquias del celico coro  
con division de Noveno Tratado,  
tuve continuo por sacro tesoro.

9

Este muy alto Varon glorioso,  
considerado su fulgido fin,  
viene del tribu de aquel Benjamin,  
que fuera viznieto del padre famoso.  
En Tarso Celicie, no mucho costoso,  
nacio, hecho vaso primero de hiel,  
criado con letras de Gamaliel;  
pero despues que se vio cegajoso  
copa se hizo de celica miel.

10

Hilario te puede decir brevemente  
todas sus glorias y persecuciones,  
y como con vergas los duros sayones  
hirieron tres veces su cuerpo paciente.  
En Listro con piedras la perfida gente  
le perseguia con impetu duro;  
y mas en Damasco, no siendo seguro,  
en el espuerta de noche latente  
la cuerda le guinda por cima del muro.

11

Ved el espuerta, si bien mereciera  
dalle renombre de mas perfeccion:  
pues que del Vaso de gran eleccion  
fue tan perfecta segura vasera!  
Bendita la mente, sutil espartera,  
que hace de esparto los vasos atales!  
significando los cuerpos mortales,  
pero de dentro, por alta manera,  
pone las copas que son inmortales.

12

Este divino fulgente Varon  
en Jerosolima fue maltratado,  
y con las cadenas su cuello ligado  
delante del Festo se vio su quistion.  
Al Cesar apela, con justa razon:  
y por el camino su santa bondad  
padece tres veces la gran tempestad  
que hizo la nave perder el timon,  
y los navegantes la seguridad.

13

A Roma venido, delante de Nero  
manifestaba su gracia divina;  
contradiendo la parte malina  
del idolatria de Marte muy fiero.

Y con el espada de Dios verdadero  
tal combatia la regia corona:  
como si fuera el espada Tizona  
de vuestro Rodrigo, valiente guerrero,  
suflandole Eleazar por su persona.

14

Pero despues que su gracia superna  
hobo de muchos alli triunfado,  
con el misterio que fue suscitado  
de muerto Patroclo de Nero pincerna:  
y porque sus cosas en breve dicierna,  
despues de la grande vitoria del Mago,  
vino la hora de tal aciago,  
que prenden su santa persona muy tierna,  
con la de Pedro tragando su trago.

15

Ya la sentencia de muerte leida  
delante del pueblo cruel furibundo,  
ligan las fuertes columnas del mundo  
sostenedoras de nuestra caida.  
Alli, se despiden en fin de su vida  
hablando sus dulces y santas razones;  
alli, los dividen los duros sayones,  
segun el estrada les fue dividida,  
siendo diversos sus trites agones.

16

Yo sigo mi dulce Maestro plañendo,  
hacia las aguas do fue degollado:  
habla la boca, su cuello cortado,  
el nombre de Christo muy claro diciendo.  
Salta la santa cabeza hiriendo  
la tierra tres veces, abriendo las sanas  
y muy salutiferas Termas Fontanas;  
bien como candida leche saliendo  
la sangre de todas sus venas humanas.

17

De alto corusca la lumbre divina,  
sobre su lucido cuerpo tendido:  
luego recibe su velo cogido  
plantilla, la santa matrona benigna.  
Beata su vista! que fue tanto digna,  
que vido las muertas personas vivientes  
entrar por las puertas de Roma nitentes;  
ya coronada su gloria condigna  
de las eternas coronas fulgentes.

18

Y por confusion del muy crudo tirano,  
parece delante su misera cara  
mi dulce Maestro con veste preclara,  
probando la gloria del Rey soberano.  
Con estos misterios el Pueblo Romano,  
y mucha gran parte del ciego Senado,  
reciben la Crisma del Crucificado;  
y Nero se queda no menos insano,  
que quando mandaba quemar lo poblado.

19

Decir por entero sus obras preciosas,  
seria contar las estrellas del cielo;  
asi que las dexo con este recelo,  
como quien dexa contar otras cosas.  
Basta que sepas, que las populosas  
provincias y gentes, sin impetu grave,  
puso debaxo del yugo suave:  
viendo sus cosas muy maravillosas,  
abiertas con guardas de fulgida llave.

20

Puso los Partos, y Medos, y Cithas,  
los Indos, y Persas, y los Africanos,  
y mas sobre todo los duros Romanos,  
sin otras mil gentes que no son escritas.  
Y porque concluya sus obras benditas,  
basta que sepas que fue de las gentes,  
simples y doctos y muy prepotentes,  
doctor excelente, que muy difinitas  
dexo las virtudes con letras patentes.

21

Vemos el hierro muy duro ya quando  
lo tiene la fragua tomar la color  
que tiene la llama por alrededor,  
de duro haciendolo liquido, blando.  
Asi de lo alto la llama suflando  
hizo de Pablo feroz y muy duro  
oro divino, tan fulgido, puro,  
que quanto mas ivan en el martillando,  
tanto mas daba claror al oscuro.

22

O inclita Roma! tu debes gozarte,  
ca siendo maestra de muchos errores,  
eres agora por tales doctores  
bien doctrinada, repulsa tu arte,